



BIBLIA

# CAPACIDAD PARA ENSEÑAR

---

Scott Zeller & Dave Furman

COMPETENCIAS  
ACTS 29

# Fundamentos Bíblicos

En 1 Timoteo 3: 2-7, Pablo da una lista de cualidades que deberían describir a aquellos que aspiran al liderazgo en una iglesia local. La mayoría de las cualidades pertenecen al hombre que se conduce a sí mismo en la santidad y conduce su hogar con honor (sin reproche, fiel a su esposa, templado, autocontrolado, respetable, no dado a la embriaguez, no violento sino amable, no pendenciero, no un amante del dinero, manejando bien en el hogar, niños que obedecen, un hogar que es hospitalario). Pero hay una calificación clave de este aspirante a líder que extiende su liderazgo personal y de hogar al mundo exterior: la capacidad para enseñar.

Pablo vio a un líder como alguien que, como él, vivió una vida ejemplar (1 Corintios 4:16; 11: 1; Efesios 5: 1; Filipenses 3:17; 2 Tesalonicenses 3: 9) y fue capaz de enseñar a otros cómo la verdad de Dios tenía el poder de cambiarlos de la misma manera (Romanos 12: 7, 15: 4, 16:17, 1 Timoteo 1: 3, 4:13, 6: 2, 2 Timoteo 4: 2, Tito 1: 9).

La vida ejemplar no es un llamado único a aquellos que aspiran al liderazgo. Todos los seguidores de Dios deben distinguirse como testimonios vivos de la fe que tienen dentro (1 Pedro 2). Sin embargo, es esa capacidad de enseñar lo que separa al superintendente / pastor / anciano de la tarea de liderazgo. Aparte de esa cualidad, todas las demás cosas que los pastores / ancianos deben ser en 1 Timoteo 3 son ciertas para otros creyentes. Pablo es claro: los que dirigen la iglesia deben ser aquellos que puedan transmitir una enseñanza sana a la iglesia.

Esta es la razón por la cual, a lo largo de las instrucciones de Pablo a Timoteo y Tito, sus suplentes en el ministerio, parece preocupado por la necesidad de que vean que la enseñanza y la predicación serán fundamentales para la tarea del avance del Evangelio a través de la iglesia. En 2 Timoteo 2:15, existe el llamado a manejar correctamente la palabra de verdad. 2 Timoteo 4: 2-4 advierte que las personas desearán apartarse de la sana doctrina, pero el ministro fiel debe "predicar la palabra" a pesar de este deseo de las multitudes por algo más fácil de escuchar. Tito 1: 9 y 2: 1 continúan con la idea de enseñar, indicando que el ministro debe "mantenerse firme en el mensaje confiable" tanto para alentar a quienes lo creen como para refutar a quienes se oponen a él.

Al hacerlo, los escritores del Nuevo Testamento no estaban conceptualizando un nuevo método de ministerio, sino que seguían lo que observaban en el Antiguo Testamento y lo que veían del mismo Jesús. Tanto de la vida de Cristo como del testimonio del Antiguo Testamento, también podemos ver que el modelo de Dios para el ministerio es hacer que su pueblo sea guiado por hombres que puedan estar entre ellos y proclamar su verdad. Los hombres de Dios hablan las verdades de Dios y forman al pueblo de Dios.

En los evangelios, el diagnóstico de Jesús del problema principal con los líderes religiosos de ese tiempo, era su enseñanza falsa. Él advierte a los discípulos que estén en guardia contra las enseñanzas de los fariseos y saduceos (Mateo 16:12). Sus discípulos deben ser los que enseñan la verdad. Entonces él ora por su testimonio como ministros de la verdad (Juan 15:27; 17:17) y los llama a proclamar el evangelio en todas las naciones (Lucas 24: 46-47, Mateo 28: 18-20).

Vemos el ministerio de enseñanza que Jesús deseaba que sus discípulos desarrollaran en el libro de los Hechos. Después del Pentecostés, Pedro enseña a la multitud (Hechos 2: 14-36). Él lleva a los apóstoles a ver su rol (y después de eso el del rol de ancianos / pastores) como un hombre de oración y ministerio de enseñar la palabra de Dios (Hechos 6: 4, 1 Pedro 1:12, 2: 9, 5). : 1-4). Ya hemos analizado rápidamente la visión de Pablo sobre la importancia de la enseñanza, pero es interesante notar aquí que cuando el libro de Hechos cambia el enfoque de Pedro a Pablo, es alrededor de la observación que "la palabra de Dios aumentó y se multiplicó" (12:24) Pedro había hecho su parte. Él había vivido y había enseñado de tal forma, que la palabra de Dios estaba saliendo como nunca antes. Ahora Pablo llevaría la batuta de enseñar el Evangelio y comisionar a otros líderes para la misma tarea.

La capacidad de enseñar también fue un enfoque principal para los líderes de Dios en el Antiguo Testamento. Moisés escribe que se le "mandó" que enseñara los mandamientos de Dios al pueblo de Israel (Deuteronomio 6: 1). Y las personas también debían sentir la carga de enseñar lo que aprendieron a otros (6: 7, 20). En los Salmos, David es visto como un anhelo de restauración de la integridad personal, para que él pueda "enseñar a los transgresores" los caminos de Dios (Salmos 51:13). Esdras, el sacerdote enviado para revivir al pueblo de Dios en Jerusalén, se puso primero a estudiar y observar la Palabra de Dios y luego a enseñarla (Esdras 7:10). Todos los profetas muestran el mismo llamado que vemos del Señor a Isaías en Isaías 6: 9 (NVI): "ir y contar" a la gente. Con estos ejemplos en mente, podría decirse que la historia del Antiguo Testamento es la historia de aquellos a quienes el Señor designó como maestros y cómo la gente respondió a sus enseñanzas.

No podemos simplemente esperar dirigir al pueblo de Dios si no estamos dispuestos o no podemos contarles las noticias de Dios. La capacidad de enseñar no se espera de todos los cristianos (Romanos 12: 3-8). Sin embargo, es esencial para la misión de Dios que aquellos que pueden enseñar lo hagan. Cristo debe ser predicado fielmente a las naciones, produciendo el seguimiento lleno de fe de Cristo, para la gloria de Cristo (Romanos 16: 25-27).

## Reflexión Teológica

Es imperativo que el pastor cristiano tenga una epistemología trinitaria que informe una pedagogía misional. Dicho de otra manera: los pastores cristianos deben conocer a Dios y darlo a conocer.

La enseñanza cristiana comienza con el principio teológico de que Dios puede ser dado a conocer. Es imposible enseñar lo que no se puede entender. El evangelio de la Biblia es enseñable porque el Dios de la Biblia es conocible. Los argumentos religiosos de los no cristianos contra el conocimiento de Dios son esencialmente que nuestras mentes humanas finitas no pueden conocer el ser infinito de Dios. Los secularistas argumentan que lo que se puede conocer es solo lo que se puede percibir en la ciencia, por lo tanto no existe un "dios". Sin embargo, el cristiano enseña al Dios de la Biblia porque, como escribe John Frame, "Si Dios es quien las escrituras dicen quien es él, no hay barreras para conocerlo."<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> John Frame, *La Doctrina del Conocimiento de Dios* (Presbyterian and Reformed Publishing: Phillipsburg, NJ, 1987), 20.

Dios es conocible, y se da a conocer en las Escrituras a través de la persona y obra de Jesucristo (Juan 1:18, Lucas 24: 36-49). Por lo tanto, la tarea de la enseñanza cristiana y la predicación no es simplemente impartir lecciones morales de la Biblia o las observaciones exegéticas sobre la gramática de un pasaje en particular. No, la tarea de la enseñanza y predicación cristiana es hablar de Cristo (1 Corintios 1: 17-18, 23, 2 Corintios 4: 5, Gálatas 1: 6-10). Como dijo una vez el predicador británico Charles Spurgeon: "Un sermón sin Cristo como principio, mitad y final es un error en la concepción y un crimen en ejecución."<sup>2</sup> Enseñar como pastor cristiano es mostrar, desde las Escrituras, quién Cristo es y transmite las implicaciones de su vida para la vida de los oyentes. Al predicar a Cristo de todas las escrituras, el maestro cristiano da a conocer a Dios.

Al escuchar a Cristo predicado, es por el Espíritu Santo que los hombres, habiendo escuchado el mensaje enseñado, pueden percibir y creer. Como Pablo escribe en 1 Corintios 3: 6-7, no es simplemente la enseñanza de los hombres lo que causa el crecimiento del Evangelio, sino que solo Dios puede hacer que eso suceda. El Espíritu Santo no solo está abriendo los ojos a los ciegos que oyen la enseñanza (2 Corintios 4: 4-6), sino que está trabajando en el maestro. Es incorrecto que, sin la guía del Espíritu, busquen impartir lo que solo puede ser recibido por el poder del Espíritu. Como Tim Keller ha señalado, "Lo que el Espíritu Santo debe hacer en los corazones de tus oyentes normalmente lo hará primero a través de ti."<sup>3</sup>

Para el plantador y pastor de la iglesia cristiana, la capacidad de enseñar es habilitada por dones personales, pero debe ser impulsada por la convicción teológica. Para enseñar el Evangelio, debes aferrarte a la verdad de que Dios puede ser conocido, se ha revelado en las Escrituras particularmente a través de Cristo, y ahora aviva los corazones de hombres y mujeres para recibir esa enseñanza por medio de su Espíritu Santo.

## Compromiso Cultural

El pastor o plantador de iglesias que ejerce su habilidad para enseñar puede encontrar que la audiencia no siempre es amigable. Al traer la palabra inmutable de Dios a las culturas cambiantes de hoy en día, a menudo es difícil para el maestro enseñar de una manera que es bien recibida. La capacidad de enseñar debe incluir tanto una bondad persistente como una ambición ágil.

Ante el rechazo, el predicador / maestro debe continuar con amabilidad, ansioso por persuadir (1 Tesalonicenses 2: 7-8, 1 Timoteo 1: 5). Pablo anticipó que la verdad no siempre sería bien recibida cuando le dijo a Timoteo: "Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos "(2 Timoteo 4: 3-4). El maestro de la verdad se da cuenta de que la audiencia a menudo quiere mentiras. Y la respuesta a esto es no enojarse y despotricar. La respuesta

---

<sup>2</sup> Spurgeon, Charles. *A través de los ojos de C.H. Spurgeon: Citas de un predicador Bautista Reformado* (Lucid Books: Brenham, TX, 2012), 150.

<sup>3</sup> Keller, Tim. *Predicación: comunicar la fe en una era de escepticismo* (Penguin: Nueva York, 2015), 205.

debe ser una bondad persistente. Como lo resume Pablo en 2 Timoteo 4: 5, el maestro podrá ser de mente sobria (no sorprendido por las pasiones de la gente) y aguantar el sufrimiento (no desalentado por la persecución).

El maestro debe darse cuenta de que la cultura en la que se encuentran los individuos puede dificultarles el escuchar, y también debe seguir siendo resiliente y flexible, sin abandonar nunca el objetivo de hacer que el mensaje se entienda. Este proceso de moldear la entrega del mensaje para persuadir a los que escuchan el mensaje se llama "contextualización". Tim Keller escribe sobre los peligros de contextualizar demasiado o no decir lo suficiente,

Si sobrecontextualizas y comprometes el contenido real del evangelio, atraerás a una multitud, pero nadie será cambiado. Eso es nada menos que una negligencia en el deber del predicador. Principalmente solo confirmarás a las personas en su curso actual de la vida. Por otro lado, si subcontextualizas, de modo que tu comunicación del evangelio es innecesariamente culturalmente ajena y distante de los oyentes, encontrarás que nadie estará dispuesto a escucharte.<sup>4</sup>

Una ágil ambición en el maestro enfrentará estos errores Keller señala. Debe existir la ambición de enseñar la verdad. No podemos sobre contextualizar donde la verdad se vuelve subordinada al contexto. Sin embargo, debemos ser ágiles y responsivos con esa ambición, siempre listos para adaptarnos cuando el mensaje es percibido como ajeno. El maestro no está listo para enseñar a menos que sepa qué decir y cómo decirlo bien. Como ha dicho Dan Doriani, el expositor debe "exegeta tanto a la Biblia como a la audiencia."<sup>5</sup>

Pocos pastores o plantadores de iglesias se pondrán de pie y anunciarán que están en contra de la enseñanza y sienten que no tiene ninguna importancia. Pero muchos al frente de una iglesia o plantación de iglesia revelan esa misma mentalidad cuando la esencia de su ministerio no se basa en una clara proclamación de la verdad. Con demasiada frecuencia en las reuniones semanales, la "visión estratégica" es un sustituto de la exposición bíblica como el alma de la misión de la iglesia y las "ricas experiencias de adoración" son reemplazos de encuentros centrados en la Palabra con el Dios viviente. En contraste con esto, los pastores y plantadores de iglesias deben conducirse en un ministerio que refleja el énfasis del Nuevo Testamento en la autoridad, el contenido y la enseñanza del mensaje del Evangelio como el principio guía en un ministerio fructífero.

Una iglesia saludable también experimentará la habilidad de enseñar presente a través de sus ministerios. La enseñanza no solo debe hacerse en la adoración semanal, sino que debe ser una presencia que se sienta en la vida de la iglesia. Como animan Steve Timmis y Tim Chester,

El ministerio de la Palabra se lleva a cabo de varias maneras, no simplemente cuarenta y cinco minutos un domingo por la mañana. Se lleva a cabo a través de estudios

---

<sup>4</sup> Keller, *Predicación* (102-3).

<sup>5</sup> Doriani, Dan, "Cómo la predicación expositiva cumple con tus necesidades" publicado en el sitio web de *The Gospel Coalition*. <https://www.thegospelcoalition.org/article/how-expository-preaching-meets-your-needs> consultado el 30 de abril de 2017).

bíblicos grupales. Se lleva a cabo cuando dos personas se reúnen para leer la Biblia. Se lleva a cabo a medida que las personas son guiadas a través de la palabra ... estar centrado en la palabra es más que enseñar y disciplinar. Significa gobernar la vida de la iglesia por la palabra de Dios.<sup>6</sup>

Cuando se crea este tipo de cultura en una familia de la iglesia, una donde la enseñanza se lleva a cabo en la vida cotidiana, se ha movilizó una fuerza poderosa para el avance del Evangelio. La enseñanza no depende de un pastor un día de la semana en un solo lugar, sino que es proclamada por todos los que son el pueblo de Dios (2 Pedro 2: 9-10).

## Significado Misional

La capacidad de enseñar tiene un significado y una relevancia particular para la plantación de iglesias. Predicar la Palabra correcta y poderosamente es de suma importancia cuando buscamos llegar a más personas con el evangelio. En términos humanos, no es difícil atraer a una multitud. Si una nueva iglesia simplemente tiene como objetivo atraer a una multitud, pueden gastar sus esfuerzos en programas y servicios comunitarios que equivalen a poco más que marketing. El crecimiento numérico logrado, sin embargo, es simplemente el crecimiento de la transferencia de cristianos de otras iglesias que se sienten atraídos por el último ministerio nuevo en la ciudad. Porque en el trabajo de plantar iglesias, principalmente buscamos alcanzar a los incrédulos con el evangelio, un plantador de iglesias debe enfocarse en predicar la Palabra.

La práctica de la enseñanza como primaria en la plantación de una nueva iglesia fue la estrategia del apóstol Pablo para impactar a Europa y Asia durante su día. Al llegar a una nueva ciudad, Pablo iría al centro de la ciudad y comenzaría a predicar, a menudo en las sinagogas. Hechos 17: 1-2 dice: "Atravesando Anfípolis y Apolonia, Pablo y Silas llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga de los judíos. Como era su costumbre, Pablo entró en la sinagoga y tres sábados seguidos discutió con ellos. Basándose en las Escrituras," Era costumbre que Pablo razonara de las Escrituras con personas que entablaran una conversación con él. En su primer viaje misionero predicó en sinagogas en Chipre y Antioquía (Hechos 13), y fue con Bernabé a la sinagoga en Iconio (Hechos 14). Pablo tuvo la misma estrategia en su segundo viaje y predicó en sinagogas en Tesalónica y Berea (Hechos 17) y discutió asuntos espirituales en la sinagoga de Atenas (Hechos 17). No fue diferente en su tercer viaje de plantación de iglesias cuando ministraba en la sinagoga en Éfeso (Hechos 19). Y cuando no había sinagoga en Filipos (Hechos 16), Pablo y sus colegas fueron al río y predicaron a un grupo de mujeres que estaban allí reunidas. La plantación de iglesias, para Pablo, siempre comenzó con la Palabra de Dios siendo predicada. Las iglesias que él plantó estaban firmemente centradas en la Palabra.

La plantación de iglesias es un trabajo sobrenatural. Por lo tanto, nuestro objetivo en este ministerio debe ser predicar la Palabra de Dios, ya que este es el medio de Dios para llamar a la gente a salir de las tinieblas y entrar a su luz. Solo hay un mensaje que salva; anunciamos

---

<sup>6</sup> Chester, Tim y Steve Timmis, *Total Church: Una transformación radical en torno al Evangelio y la comunidad* (Crossway: Wheaton, 2008) 115.

las Buenas Nuevas que son el poder de Dios para la salvación. Solo hay un alimento que hará crecer a las personas hasta la madurez en Cristo; alimentamos ovejas con la Palabra de Dios. Hay un tipo de unidad que es verdadera comunidad y pertenencia; equipamos a los santos para que usen los dones que Dios les ha dado para edificarse unos a otros en Cristo. Queremos tener un impacto misional y alcanzar a los no creyentes con el evangelio, entonces debemos comenzar con la Palabra predicada. En cierto sentido, un plantador de iglesias debe estar dispuesto a dejar que otros ministerios de la iglesia caigan, todo menos la predicación.

***Otras preguntas de lectura y reflexión están disponibles en [acts29.com/competencias](https://acts29.com/competencias)***